



Botana, Natalio y Rocchi, Fernando. *La libertad, el poder y la historia. Conversaciones con Fernando Rocchi*. Buenos Aires: Edhasa. 2019. 294 p.

ISBN: 978-987-628-529-2

Nahuel Schmidt

Universidad Nacional de La Pampa

La Pampa, Argentina

nahue.schmidt28@gmail.com

De lectura amena, el extenso y fructífero diálogo entre Natalio Botana y Fernando Rocchi articula el género del ensayo con el de las memorias. El resultado es una armoniosa combinación de un análisis y reflexión crítica sobre la producción intelectual del primero de ellos y contempla una gran variedad de temas que abarcan una amplia escala temporal y espacial, con la tonalidad de los recuerdos y experiencias personales. Se retrata así la vida y obra de Botana, un politólogo, historiador y periodista de destacada trayectoria. Tampoco hay que dejar de resaltar la participación de Rocchi, notable historiador cuya tarea académica se enfoca en temas económicos, que con sus intervenciones facilitó el pertinente desarrollo de la obra.

El libro se estructura en cuatro partes que abarcan un marco temporal amplio, desde los primeros recuerdos de la infancia de Botana hasta la actualidad. La primera parte, titulada *Primeros años* inicia con la educación particular que recibió el autor ya que, desde su niñez, convivió con un hogar rebotante de periodismo y política, con la figura descollante de su tío,

Cómo citar este artículo/ How to cite this article: Schmidt, N. (2021). Botana, Natalio y Rocchi, Fernando. *La libertad, el poder y la historia. Conversaciones con Fernando Rocchi*. Buenos Aires: Edhasa. 2019. 294 p. *Revista de Historia Americana y Argentina*, 56 (1), pp. 349-353.

Natalio Félix Botana, el fundador del diario *Crítica*. Continúa con un análisis de los aspectos positivos y negativos del peronismo, la educación jesuita en el Colegio del Salvador, y su paso por la Universidad de Buenos Aires (UBA), en la cual ingresó a la carrera de Derecho en el mismo año en que se produjo la Revolución Libertadora (1955). En dicha institución, comenzó entonces el “proceso normalizador”, cuya gestión estuvo a cargo de José Luis Romero y se produjo el choque entre la corriente reformista y la humanista. Es la segunda a la que adhirió Botana, e incluso participó de la Liga de Estudiantes Humanistas. Esto va a tener una influencia directa en su apoyo a la ley de educación privada promovida por el gobierno de Arturo Frondizi. Asimismo, favoreció su apego al Partido Demócrata Cristiano, donde desarrolló su faceta periodística, puesto que editó el periódico *Justicia social*, perteneciente al sindicalismo cristiano de Acción Sindical Argentina.

El diálogo sigue con el giro que significó en la formación del autor el abandono de sus estudios en la UBA, para estudiar Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Fue en esta institución donde se licenció en 1965, y finalmente obtuvo el doctorado con su tesis *La légitimité, problème politique* (1968). En dicho país, confiesa Botana, fue cautivado por el éxito de los Estados de bienestar europeos. La articulación entre libertad e igualdad que en estos se generaba a partir del desarrollo y distribución de ingresos progresivos, fue una de las razones por las que se decantó a contracorriente de la opción revolucionaria. Esta última era mayoritaria entre los cientistas sociales y se explica en parte por el influjo que significó la Revolución Cubana, y en dicha casa de estudios, la figura emblemática de un ex alumno, el sacerdote colombiano Camilo Torres, quien abrazó la revolución y se unió al Ejército de Liberación Nacional. Además, en Bélgica descubrió las obras de Raymond Aron, intelectual que pasó a ser una de sus máximas referencias. Sin embargo, no todos sus recuerdos sobre su estadía en dicho país son felices, ya que el politólogo también rememora los conflictos étnico-lingüísticos entre valones y flamencos que más tarde causarían la división en dos de la Universidad donde se formó, de acuerdo a los distintos idiomas. Además, todavía resonaban en el país con fuerza los ecos de la independencia reciente del Congo Belga. En dicha colonia, se había consumado un dominio inhumano avalado por la Corona, con el sometimiento de la población a condiciones de esclavitud por parte de las compañías que tenían a su cargo la explotación de los principales recursos naturales, lo cual diezmó a la población de dicha colonia a la mitad. A su vez, a solo un año del arribo de

Botana a Bélgica, se había producido el asesinato del líder nacionalista del Congo, Patrice Lumumba, en una guerra civil atravesada de lleno por los avatares de la Guerra Fría.

El libro continúa con su retorno al país, donde corrían los años de la dictadura liderada por Juan Carlos Onganía. Allí rememora la utilidad de las redes intelectuales que había tejido, las cuáles le permitieron insertarse laboralmente en el Instituto para la Integración de América Latina, mediante la cual dictó cursos en Chile, y comenzar la docencia en la Escuela de Ciencia Política de la Universidad del Salvador. En cuanto a su faceta periodística, la desarrolló en *Criterio*, y en este contexto, marcado por la polarización entre proyectos revolucionarios y reaccionarios, reivindicó a los partidos políticos como agentes principales de mediación en una democracia pluralista. Además, en esta parte del libro, repasa una de sus intervenciones públicas más significativas: la participación que tuvo en la Comisión Asesora para el Estudio de la Reforma Institucional convocada por el general Alejandro Lanusse, a quien el politólogo no asimila como un dictador. Aquí se originaron las reformas electorales que se aplicaron en las siguientes elecciones donde triunfó la fórmula Héctor Cámpora-Juan Domingo Perón.

La segunda parte, titulada *Entre la teoría política y la historia*, sintetiza el proceso que dio origen a sus principales producciones académicas. El recorrido comienza durante los trágicos años de la última dictadura cívico-militar en Argentina. En ese contexto, su refugio fue el Instituto di Tella, donde pudo entablar un cruce entre historia y teoría política gracias a la masa crítica formada a partir de una biblioteca, continuamente actualizada, y seminarios en los cuales se discutían avances de investigación. Esto le permitió publicar *El orden conservador* en 1977, obra que revolucionó la historiografía política argentina. En el libro aquí reseñado, Botana revela cuáles fueron sus principales influencias, cómo desarrolló su enfoque y el método para la confección de su obra principal. Asimismo, en esta parte también reflexionan en torno a otras cuatro de sus obras que, en conjunto, atraviesan las ideas políticas a lo largo del siglo XIX: *La tradición republicana* (1984), *La libertad política y su historia* (1991), *De la República posible a la República verdadera* (2007) (junto con Ezequiel Gallo) y *Repúblicas y monarquías* (2016). Además, en esta parte, el diálogo se inserta en la discusión del uso de las variables de la determinación y el accidente. Para ello, introducen los postulados de distintos escritos de Alexis de Tocqueville, quien plantea que las dos determinaciones más

importantes de los procesos políticos son la tendencia a la igualdad y la tendencia a la centralización de los regímenes. Por otro lado, el accidente, aunque llegue de improviso, se ubica en un contexto que genera las condiciones de su expresión. Para Botana, ambas variables no son absolutas, se condicionan mutuamente y operan de manera inseparable y a la vez conflictiva. De la combinación de ambas, es de donde el autor conforma su método para comprender tanto el pasado como el presente, es decir, articular historia y política.

La tercera parte, *La actualidad histórica*, comienza con una reflexión sobre los primeros años de la vuelta a la democracia. Es en este contexto, cuando comienza de lleno su labor periodística, con notas en los diarios *La Nación* y *Clarín*, donde publicaba junto con la figura emblemática de los derechos humanos, Magdalena Ruiz Guiñazú. Sus primeros temas se centraron en el proceso de reconstrucción democrática, y aquí resalta su postura reformista, puesto que siempre se manifestó a favor de una transición democrática pactada, como se dio en los casos chileno y uruguayo. Esta parte sigue con un análisis del gobierno menemista y los aspectos positivos y negativos del neoliberalismo. Además, realiza un agudo examen de la gran crisis que sacudió al país en 2001, tema que es la razón de sus obras *La República vacilante* (2002) y *Poder y hegemonía* (2006). En la segunda, analiza la llegada al gobierno de Néstor Kirchner, quien para el autor consolida una praxis hegemónica. Esta tradición hegemónica del poder según Botana, se remonta al siglo XIX y está en permanente confrontación con una tradición republicana. Asimismo, establece una serie de paralelismos entre algunos de sus postulados del *orden conservador* y la actualidad: la reelección indefinida, los gobiernos de familia y el nepotismo, son problemas que, desde su perspectiva, persisten en el acontecer político argentino.

La cuarta parte, que lleva por título *Los últimos años*, permite un acercamiento a algunas problemáticas y posibles horizontes que atraviesan la actualidad a escala nacional y mundial. En el caso argentino, analiza la polarización que desde su enfoque liberal divide a la sociedad en tres segmentos disímiles: uno moderno y competitivo, otro sujeto al corporativismo estatal, burocrático y proteccionista, y por último, uno al margen, sumergido en la pobreza. Otros problemas que son una incógnita a futuro en el país, según el autor, son: la crisis de gobernanza, la ausencia de una constitución económica basada en la legitimidad de la moneda y la sustentabilidad fiscal, las contrariedades del federalismo y la desproporción demográfica. De aquí surge uno de los temas que más lo apasionan y que

desde su perspectiva marcará agenda en esta centuria: las megalópolis. Así, el autor ensaya las posibles soluciones a los problemas que estas urbes colosales generan. El diálogo continúa con el trabajo en conjunto con Jean-Yves Calvez, *El horizonte del nuevo siglo. Reflexiones sobre la justicia y la paz en el mundo* (2004). En un contexto marcado por el éxito de la Unión Europea, plantean la necesidad de una autoridad supranacional mundial que avale un orden internacional consensuado y que garantice la justicia.

En cuanto a los temas generales que son tratados en esta última parte, se destacan sus reflexiones sobre la caída del bloque comunista, el retorno de los nacionalismos de derecha xenófobos en Europa, la irrupción del terrorismo islámico, el ascenso de China y su rivalidad con Estados Unidos, la situación del feminismo, las esperanzas y frustraciones de la Primavera Árabe y los gobiernos de Nicolás Maduro y Jair Bolsonaro.

Por último, durante todo el libro se advierte claramente su ideología. Sin embargo es al final de la obra cuando sintetiza su postura y manifiesta su adhesión a los valores democráticos, republicanos, al humanismo, la libertad, el desarrollo social y la ética reformista.

A modo de cierre, el libro reseñado es una referencia ineluctable para el abordaje de algunos de los problemas políticos, pero también sociales y económicos, tanto del pasado como del presente argentino. Además, Botana desarrolla un interesante análisis de cuestiones relativas a la labor en las distintas disciplinas en las que intercala su trabajo, como por ejemplo, cómo opera la memoria, los “usos” de la historia que realizan las distintas corrientes historiográficas o las reglas básicas que desde su perspectiva debe seguir todo periodista para desarrollar correctamente su trabajo. Pero la obra no solo resulta de interés académico, sino que puede atrapar al lector en general por la gran variedad de temas tratados y la forma sencilla en la que son explicados los conceptos. No obstante, la misma amplitud genera que los distintos temas sean abordados con disímil profundidad y agudeza.

